

extremo radicalizado y totalizante hasta otro de carácter individual. Producto del trabajo con entrevistas Dubet afirma que las experiencias radicalizadas son individuos que operan por fuera de la sociedad ya que son “una suerte de movimiento social en sí mismo” (p. 90). En tanto que los relatos opuestos indican que los agentes se presentan como individuos singulares que buscan el reconocimiento de una singularidad en su origen. Ahora bien, todos los casos comprendidos en dicha franja entienden y buscan “el reconocimiento de marcos identitarios y sociales relativamente sólidos” (p. 95).

El último capítulo refiere a las discrepancias existentes entre las políticas de discriminación positiva, que han mostrado ser ineficaces, y las percepciones que los discriminados tienen de las mismas, por demás negativas. En este sentido, el autor menciona la necesidad de un tercero en el cual se inscriban dichos debates y que permita salir del bloqueo. Anteriormente, este estuvo constituido por la sociedad en tanto organizador de la vida social que presentaba horizontes comunes para todos. Para la recuperación de dicha institución, Dubet argumenta la necesaria consolidación de la vida democrática, siendo la refundación del sistema educativo la piedra angular de la misma.

Por último, el autor señala que “las posturas y las poses prevalecen y terminan borrando la experiencia de los individuos discriminados, que se convierten en meros pretextos o coartadas” (p. 121). De allí la importancia de que suturen las diferencias entre las experiencias personales y las ideologías políticas mediante “un marco común en el que puedan negociarse los problemas y así llegar a acuerdos y soluciones” (p. 123).

Hester, Helen (2018). *Xenofeminismo. Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Caja Negra Editora. 144 páginas.²

Apenas unos meses después de su primera publicación en Inglaterra, la traducción al español del libro de Helen Hester sorprende no sólo por su talante polémico y provocador. Tampoco por anunciar la llegada de un nuevo tipo de feminismo que, como señaló P. Preciado, bien podría tratarse del eslabón perdido entre el feminismo radical de los 70's y el cyborg contemporáneo. Lo hace, también, por la rapidez con la que ofrece en nuestra lengua una producción gestada en la cuna

² Verónica Meske Licenciada en Filosofía por la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Correo de contacto: veronicameske@yahoo.com.ar

del giro especulativo³. Se trata de un auténtico manifiesto feminista que interpreta el mundo contemporáneo y propone un programa emancipatorio diseñado a la medida de sus desafíos, bajo un prisma que reúne las discusiones más recientes de la filosofía contemporánea con distintos hitos de la tradición feminista.

Helen Hester, docente de la Universidad de West London e investigadora sobre medios digitales y políticas reproductivas, es integrante Laboria Cuboniks. Este colectivo fue conformado en el año 2014, en torno al propósito de abordar la falta de perspectiva de género del realismo especulativo y el aceleracionismo. Desde entonces, desarrolla un creciente activismo ciberfeminista basado en tecnologías digitales. El libro trama una argumentación centrada en la reproducción, partiendo de las fuentes teórico-políticas que dieron sustento al Manifiesto Xenofeminista del 2015⁴. Con esta denominación, presenta un feminismo que se exhibe como extraño. Respecto de la feminidad, en tanto busca trascender toda concepción binaria del género y forjar alianzas con lo distinto. Respecto de sí mismo pues, en contra de todo esencialismo, reconoce su carácter contingente, percibiéndose como un proyecto en constante evaluación y transformación, orientado a hacerse otro.

El tema central del libro son las políticas reproductivas y su vínculo con las tecnologías del género. Su referencia teórica principal no proviene de los planteos que han copado la escena a partir de los 90's, como la Teoría Queer, el Postfeminismo, el Transfeminismo, el Feminismo Cyborg o Posthumanista. Aunque adoptando sus aportes, analiza la reproducción -tanto biológica como social-, desde una mirada de la tecnología proveniente del feminismo de la segunda ola: aquella elaborada por Shulamith Firestone en 1970 en *La Dialéctica del Sexo*⁵. La reinterpreta desde el mundo contemporáneo, un mundo “profusamente entrecruzado por cables de fibra óptica, radio y microondas, oleoductos y gasoductos, rutas aéreas y de transporte, y la

³ Se denomina “giro especulativo” al movimiento filosófico hacia el “realismo especulativo” de la filosofía continental, cuya emergencia suele ubicarse en el año 2007, caracterizado por adoptar el realismo metafísico en oposición al predominio del idealismo en la filosofía contemporánea. Esta corriente propone superar los dilemas del acceso humano a la realidad planteados por las filosofías de la conciencia y del lenguaje, proponiendo la especulación como vía de acceso al ser de las cosas. Cfr. Graham, H. (2015) *Hacia el realismo especulativo*, Buenos Aires, Caja Negra Editora.

⁴ Laboria Cuboniks, “Xenofeminismo: una política por la alienación” en Avanesian, A. y Reis, M. (comps.), *Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*, Buenos Aires, Caja Negra Editora, 2017.

⁵ Firestone, S. (1976). *La dialéctica del sexo*, Barcelona, Kairós.

implacable ejecución simultánea de millones de protocolos de comunicación por cada milisegundo que pasa”⁶.

Reconociéndose como un trabajo de bricolage de materiales críticos, aborda el fenómeno social de las tecnologías reproductivas - de humanos, del género, de la información, de la materialidad, del poder - en conexión con tres características fundamentales que hacen al xenofeminismo: su tecnomaterialismo, antinaturalismo y abolicionismo del género. Como tecnomaterialista, niega todo carácter inherentemente benéfico o maligno de la tecnología, para considerarla un fenómeno social cuyos resultados se encuentran sujetos a las luchas colectivas por el control del poder y los recursos. La reconoce como un agente de degradación social y ecológica, que puede ser conquistado por la intervención feminista. Desarrolla la hipótesis aceleracionista que propone una expansión de los procesos tecnológicos orientada a promover el cambio social, desde una óptica feminista basada en la implementación estratégica de la tecnología como herramienta para “rediseñar el mundo”.

En virtud de su antinaturalismo, rechaza el dualismo naturaleza/cultura, supuesto fundamental de la ontología moderna, como un límite impuesto a los imaginarios emancipatorios. Esta impugnación es posibilitada por las nuevas tecnologías reproductivas, concebidas como herramientas de reescritura del género y de combate contra el determinismo biológico. La estrategia no consiste en abandonar el dominio de lo natural y biológico a su utilización por parte de los discursos conservadores. Se trata de redefinirlos no como ámbitos de la inmutabilidad e inevitabilidad, sino resaltando su plasticidad y maleabilidad. De “recapturar la biología para la teoría feminista”, convirtiendo su mutabilidad en una oportunidad para desarrollar una política emancipatoria que asuma el género como ámbito ineludible de transformación.

Siguiendo a Firestone, propone su abolición, y desde allí, analiza en el último capítulo, el dispositivo de extracción de la menstruación *Del-em* como herramienta que habilita la reingeniería del género. El planteo no deja de reconocer la existencia de diferencias en las diversas manifestaciones corporales, rechazando el binarismo que se desprende de la categorización de las personas desde un repertorio limitado de diferencias físicas y en función en la reproducción biológica. La proliferación de expresiones de género no persigue el florecimiento de opciones identitarias preestablecidas. Pero, aunque basándose en una reinterpretación del feminismo radical de los 70’s, lejos de exponer una concepción biologicista del sujeto político

⁶ Laboria Cuboniks (2017), Op. Cit., p.120.

feminista, reconoce la multiplicidad de sujetos excluidos por la matriz heterosexual. Así, disputa los sentidos asignados en el debate contemporáneo al feminismo radical, comprobando que no todas sus derivas se encuentran destinadas irremediablemente al esencialismo.

Desarrollando estos tres principios, el libro analiza las retóricas contemporáneas que vinculan naturaleza, reproducción y género. Elabora una programática que expande los alcances de las propuestas feministas de los 70's, al ponerlas en diálogo con las prácticas contemporáneas de biohackeo y de transformación corporal autodirigida, el activismo trans, los discursos sobre justicia reproductiva y las teorías postfeministas, queer y cyborg. Propone la construcción de un futuro extraño, partiendo de la crítica a las imágenes del futuro que lo reducen a la duplicación de lo mismo por medio de la reproducción social de los valores hegemónicos del presente, o en las que se ve amenazada por un inminente colapso social y ambiental. Como alternativa, piensa en lo extraño, no como una amenaza para el futuro, sino como aquello que está por venir, como un estado de *queeridad tóxica* capaz de socavar las estructuras opresivas del presente.

Al poner en diálogo los planteos de S. Firestone con el llamado de D. Haraway a hacer parientes y no bebés, los futuros reproductivos imaginados se vinculan a la des-familiarización de la familia biológica y la re-familiarización de redes alternativas de solidaridad. Esta estrategia se encuentra con la desarrollada por la feminista nómada Rosi Braidotti, en su libro *Por una política afirmativa*⁷. Libro situado en el post-humanismo y publicado el mismo año, que cuenta con varias referencias al Xenofeminismo. R. Braidotti adopta el ideal ético y político de acrecentar el contacto con la alteridad en vistas a la creación de nuevos mundos, pensando principalmente en la otredad no humana. H. Hester explicita posicionamientos anti-especistas y críticas a la distinción naturaleza-cultura, pero, en el desarrollo de sus argumentos, ofrece una mirada del potencial emancipatorio abierto por lo tecnológico centrada en la ampliación de la libertad humana. La insistencia del antropocentrismo en su concepción de la libertad, le permite poner en cuestión visiones esencializadas de lo natural que adjudica a versiones del ecofeminismo, como las de María Mies y Vandana Shiva. Sin embargo, implica también un límite para pensar el rol que lo no humano ha de ocupar en estos futuros. Más que una limitación del texto, quizás sea un aspecto que será abordado próximamente en el marco del Xenofeminismo.

⁷ Braidotti, R. (2018) *Por una política afirmativa. Itinerarios éticos*, Barcelona, Gedisa.

Se trata de un texto polémico que cuestiona imaginarios feministas y desestima el respeto por la cita erudita. Si buscamos en él afirmaciones teóricas radicalmente nuevas, posiblemente nos desilusionaremos. Estos, sin embargo, no son defectos, sino aspectos que dan forma a una programática que vivifica distintas fuentes teórico-políticas, al ubicarlas en un entramado que reconoce las herramientas concretas con las que contamos para diseñar futuros novedosos.

Por otra parte, si bien el texto no deja de implementar una perspectiva interseccional, resulta necesario acercarnos a él teniendo presente el contexto de su producción, para resignificarlo, también, como una invitación a conocer las reflexiones sobre la naturaleza, la tecnología, la reproducción y el género que, desde otras trayectorias, están siendo desarrolladas en nuestras propias latitudes. Finalmente, se nos ofrece a las feministas como una puerta de entrada a *Futuros Próximos*, una colección de la editorial Caja Negra que se propone elaborar un repertorio crítico para interpretar las transformaciones del mundo que nos rodea. Un tema del que sin dudas tenemos mucho por decir.